

Calvin S.A., una California vitícola en plena Mancha

El procedimiento utilizado para la obtención de plantas de vid es revolucionario en el mercado europeo

Calidad en Viticultura e Injertos (Calvin S.A.), que se constituyó en diciembre de 1996 con capital hispano-belga, ya tiene comprometida para este año una producción de un millón de plantas de vid tanto herbáceas como leñosas. Todo el proceso se desarrolla en unos invernaderos que cuentan con sistemas de propagación, inventario de plantas madres, marco frío y planta nueva, salas diseñadas para optimizar la función que cumplen y sistemas de soporte adecuados para el desarrollo óptimo de la planta.

En la actualidad, da empleo a nueve trabajadores fijos, además de dos ingenieros que coordinan el departamento técnico de la empresa, así como a una veintena de empleados eventuales, con el fin de poner a disposición de los viticultores un material sano, correctamente identificado, con patrones garantizados, más resistentes a las sequías y con mejor capacidad de absorción de los nutrientes del suelo. Por esta razón, el consejero delegado de Calvin, Ginés Guillén, firmó al poco tiempo de constituirse la sociedad un acuerdo de cooperación técnica con la Universidad Politécnica de Valencia, que ha permitido optimizar los testados y la selección clonal, así como con el Instituto Nacional de Investigaciones Agrarias (INIA), con el fin de identificar virus en las vides mediante test específicos.

Hace seis años surgió en California la idea de implantar en España la aplicación de la biotecnología más contemporánea para el desarrollo de injertos de vid. Guillén explica que, en principio, él y su socio, Antoine Van Dewiele, tenían previsto trabajar con injerto herbáceo en savia activa y, paralelamente, desarrollar injerto leñoso convencional, pero «al poco tiempo nos dimos cuenta de que el mercado español no estaba listo para el injerto herbáceo y, sobre todo,

Entre Tomelloso, Villarrobledo, Socuéllamos y San Clemente hay más de 70.000 ha de viñedo. Instalar en esta zona vitícola, la más grande del mundo, un vivero seleccionador de plantas de vid fue la decisión más acertada de los dos copropietarios de la empresa Calvin, quienes en 1997 se decantaron por producir en sus invernaderos, ubicados en San Clemente (Cuenca), plantas cuyo estándar superior de calidad es revolucionario hasta el momento en el mercado europeo y con una producción anticipada de al menos un año respecto a las convencionales.

Miren Delgado. Periodista.

frío y la Denominación de Origen Jumilla tenía tantas hectáreas como todo el valle de California»; sin embargo, no cuajaron las negociaciones y se planteó la posibilidad de implantarse en La Rioja o en Jerez por su clima húmedo o su tradición vitícola.

«La verdad es que La Mancha fue la candidata más firme -según Guillén- por tener la zona de viñedo más grande del mundo y nos decidimos por San Clemente porque entre los alcaldes con los que contactamos en aquellos momentos, Miguel Ángel Ruiz Mondéjar fue el único que apostó seriamente por este proyecto. Además, creímos que su localización era buena, pues entre Tomelloso, Villarrobledo, Socuéllamos y San Clemente hay más de 70.000 ha de viñedo, que eran suficientes para la producción de nuestros invernaderos».

La principal diferencia con respecto a otros viveros, es que en el de Calvin la mayoría de los campos de pies madres se ubican dentro de sus invernaderos y al tratarse de un vivero seleccionador, por Ley, debe tener al menos cinco hectáreas dedicadas a este tipo de cam-

para un clima tan riguroso como puede ser éste».

Con un capital desembolsado de 205 millones de pesetas, esta sociedad anónima inicialmente pensó instalarse en Murcia «porque necesitábamos una zona que tuviera calor y



Izq. Injertos leñosos a los 5 meses de plantación. Arriba. Injerto en savia activa, 5 meses.



como objetivo incrementar la venta hasta un millón de plantas, en su mayoría leñosas, pues con las herbáceas, según Gillén, «sabemos que el mercado no está listo, hay una reticencia muy grande por parte del viticultor a cambiar al injerto en maceta, pues si ya le presentas un injerto más innovador, como el herbáceo, que aparentemente es más delgado, entonces lo rechaza».

Ante esta circunstancia, en los pedidos de este año que superen las 10.000 ó 15.000 unidades se van a incorporar entre 500 y 1.000 unidades de injerto herbáceo para que los clientes comprueben que es tan válido como el leñoso. La producción se mantiene durante todo el año, gracias al abastecimiento eléctrico de una central y a que dispone de calefacción.

Calvin cuenta con 10.000 m² cubiertos de invernaderos, divididos en multiplicación, enraizamiento y aclimatación. Cada una de las seis naves que componen el vivero dispone de paredes transparentes de metacrilato, calefacción, sistema de refrigeración, zonas para controlar la humedad y la temperatura ambiente, un microprocesador y otros sistemas de protección provistos de mallas térmicas, así como la iluminación necesaria para que las plantas reciban luz durante 16 horas diarias.

Atmósfera controlada

Los principios siempre son difíciles y Ginés Guillén lo sabe muy bien. La actividad del vivero ha ido poco a poco consolidándose, con ciertas dificultades pues, tal y como relata, «tendríamos que haber producido más anteriormente, pero debido a que nadie en Europa

había hecho nunca invernaderos para vid, no se conocía a ciencia cierta qué podía ocurrir, pues los suministradores te aportaban el material con sus componentes, pero se desconocía cómo colocarlo, a qué distancia y altura o para qué objetivo, y si a esto sumamos que vivimos en el "país del mañana", se retrasaron los suministros, los montajes y absolutamente todo».

El responsable de Calvin ha hecho hincapié en la importancia que tiene en este proceso controlar todos los parámetros atmosféricos, desde la humedad y la temperatura, pasando por el viento y el aire, ya que a pesar de que en cada invernadero instalado funciona un microprocesador se pueden producir algunos problemas. «Cuando hacemos injerto herbáceo -pone como ejemplo-, si tuviéramos un fallo de temperatura de dos horas todas las plantas morirían y eso hace que tengamos turnos de vigilancia de prácticamente las 24 horas del día cuando comienza el proceso. Te descuidas una hora y te puede costar 40.000 ó 50.000 plantas».

Materia de calidad

Desde 1997 el Ministerio de Agricultura ha facilitado injerto leñoso y Calvin lo ha plantado en sus campos de pies madres, además del injerto herbáceo disponible desde entonces. Este vivero seleccionador de biotecnología y viticultura ha adecuado, bajo la dirección del doctor Jesús Fresno, del INIA, 4.000 test víricos, de los cuales sólo cuatro salieron dudosos, lo que demuestra la alta calidad del material con el que trabaja en las dos variedades mencionadas. La aplicación de la biotecnología de Calvin va más allá, y en breve va a ejecutar, en colaboración con el INIA, otro estudio para la detección de virosis y la identificación molecular de las plantas, a través del PCR.

Cabe destacar que en este vivero de San Clemente todo el injerto se realiza en omega, con el fin de que no pierda su estabilidad original, y con cuatro o cinco ciclos al año. A medio y largo plazo, Calidad en Viticultura e Injertos pretende mejorar la capacidad de enraizamiento de las plantas al llegar al suelo, con el fin de incrementar sus defensas y disminuir su necesidad de agua.

Calvin ha recibido una subvención del Centro de Desarrollo Tecnológico (CDTI) y una ayuda de la Consejería de Industria y Trabajo de Castilla-La Mancha por la compra y aplicación de tecnología extranjera, así como incentivos regionales, por estar ubicado el vivero en zona Objetivo 1. Su producción se destina esencialmente a La Mancha y tiene previsto incrementarla para la zona de la Tierra de Barros. Además, también ha recibido ya peticiones de plantas de la Ribera del Duero. ■

pos. En la actualidad, dispone de 22 ha para este fin en Cenizate y la intención es continuar trabajando con los campos de pies madres en macetas dentro de sus invernaderos, en los que, fundamentalmente, se realiza injerto herbáceo, y con el material del campo, injerto leñoso.

Ginés Guillén afirma que el ciclo de producción dura de 90 a 100 días. Su distribución es la siguiente: la primera fase, que dura unos 20 días, se dedica a la estratificación y soldadura de los injertos; la segunda, al enraizamiento, durante 20 y 35 días; y la tercera, a la aclimatación en un marco frío, con el objetivo de que la planta cuando llegue al campo esté acostumbrada a todas las condiciones climatológicas del entorno en el que se va a desarrollar.

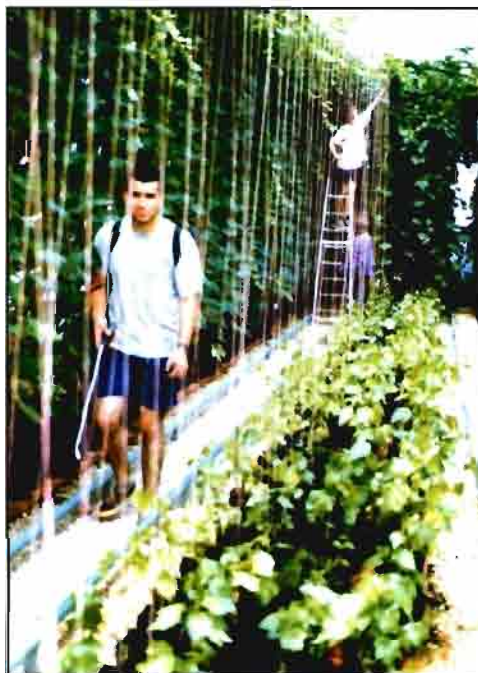
Proceso meticuloso

La producción de injerto herbáceo se realiza a partir de la primavera en púa, a diferencia del leñoso que se hace en omega. Para el responsable de Calvin, trabajar con injerto herbáceo es tremendamente difícil, pues cuando se corta, la savia está activa y, por tanto, las condiciones de soldadura son mucho más delicadas que en el caso del injerto leñoso. Por esta razón, este vivero seleccionador dispone de una nave de propagación, donde tiene que permanecer con una saturación de humedad de casi el cien por cien y una temperatura adecuada, que varía en función del desarrollo de la planta.

El proceso de soldadura dura 30 días. A partir de ese momento, la planta ya se encuentra en su maceta y para su enraizamiento se traslada a otra nave, que dispone de calefacción periférica, durante 30 ó 35 días. A continuación, se desplaza al invernadero de aclimatación donde se deja durante 20 ó 30 días.

Al realizar el injerto herbáceo, como consecuencia de que la planta está activa, se rompen menos vasos y la unión es de alta calidad, por lo que la necrosis es menor a la altura del tallo. Para ello, necesita más cuidados y, sobre todo, más calor que en el caso de la planta leñosa. La herbácea va destinada principalmente a parcelas con riego por goteo y es tan resistente, una vez que se la ha regado, como la convencional.

Cabe destacar que, mientras en 1998 este vivero seleccionador vendió entre 30.000 y 40.000 plantas de vid y el año pasado otras 300.000 plantas, para el 2000 se ha marcado



Campos de pies madres.